

¡ADELANTE!

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

DIRECTOR: LUIS HERRERO CARPENA, ABOGADO.

Precios de Suscripción:

En Yecla: 0'30 ptas. al mes.
Fuera: 1'75 » trimestre.
Pago adelantado.

Número suelto

10

céntimos.

Se publica cuatro veces al mes

Este número ha sido visado por la censura

ADMINISTRACION: PASCUAL AMAT, 17

AÑO III

YECLA 12 de Mayo de 1928

NÚMERO 97

Rey de Reyes

SEGUNDA JORNADA

De nuevo reboaba la sala de nuestro Teatro Concha Segura de público dispuesto para admirar la segunda jornada de esa genial película que triunfalmente recorre todos los públicos del mundo civilizado, cosechando aplausos y acatamiento como manifestación de Arte y como lección de pura moral.

Rápidas, fugaces, como es la apatencia de libar emociones, con ese apresuramiento casi siempre frívolo característico del general vivir humano, en el presente siglo, y que en su vertiginosa carrera parece despreciar la pausada y rítmica sucesión del péndulo que marca el curso del tiempo. Así pasaron aquellas bellezas de la cinta cinematográfica.

Rapidez, como burla del pensamiento que todo lo aprisiona en un momento y cuando mas encariñado está lo desprecia y deja para seguir gustando nuevas impresiones con el encanto de lo desconocido, y que el afán hace remover y mirar a todo cuanto de importancia a veces infantil encierra el mundo, sin dejar tambien de bañarse en los rayos de luz del pasado desde una a otra edad, de una a otra época de la humanidad a partir de sus prístinos tiempos. Así pasó ante la inquieta mirada toda la vida de Jesús en sus principales rasgos.

¿Esa versatilidad, esa volubilidad por norma en la cinematográfica época que vivimos, será beneficiosa ó será perjudicial al progreso humano? La repuesta no es de este sitio, pero si parece flotar en el ambiente cierto desvío del pensar hondo que caracterizó otros tiempos y otras sociedades. Sea de ello lo que fuere, así es hoy la vida, pero esa película que hemos admirado, parece una llamada a la actuación del hombre, parece como si quisiera renovar, como si dejara vislumbrar la afirmación de que apesar de todo, la moral cristiana no podrá quedar rezagada tras el polvo del huracanado cabalgar del hombre sobre el frívolo corcel de la sensación apenas sentida, muerta y olvidada ante otra nueva que le reemplaza de manera más o menos punzante.

Ante la rápida sucesión de cada una de las partes de la jornada, el interés del público fué siempre creciendo y

aun cuando las distintas escenas ya nos eran conocidas por haber sido la base educadora de nuestra niñez, la reproducción vivida de ellas, las vilezas de Caifás y de Judas caracterizados magistralmente por el ademán y el gesto insinuante y artísticamente ejecutado por los actores, nos dieron un concepto más real, más acabado, más personal, más concreto de aquella realidad histórica a que se acercaron, y si aquellos personajes movieron llamadas protestas contra el mal obrar, en cambio las otras representaciones, factores de la reproducción de las alturas de lo bueno, por encima y sobre las menguadas cosas del cotidiano vivir, es seguro que alcanzaron ritmos de paz, suaves dulzuras, tranquilas y blancas ideas, que algunas lágrimas arrancaron a los ojos femeninos y concentrados suspiros a los pechos caballerescos de esta hidalga tierra.

Si en la pantalla del cine, de vez en vez se reprodujeran cintas de esos matices morales del recto obrar social, la conquista del bien estar sería más fácil, el vivir más alegre, los roces de los hombres que en sociedad han de realizar sus finalidades distintas y a veces iguales, no chirrearían tan agriamente, no habría ese traqueteo duro y dañino que en las rodadas del camino lanza estridente y reseco el carro de nuestros empeños y luchas sociales, cuyos roces producen casi siempre fuego y muerte a lo que debiera ser armonía y caminar tranquilo que nos diera blandura y caída muelle en los baches surcados por el continuo deambular de nuestros propios vicios defectos y pasiones. No nos creáramos nunca semidioses, y tal vez en nuestras acciones nos viéramos más judaizantes y más aptos para aliviar el peso del madero de la vida de los que como nosotros marchan, con iguales motivos y refinados egoísmos. Tal vez viéramos los de grandes posibilidades, que ellas solo sirven para rendir homenaje a la bondad de los buenos.



¡Atención!

En la Administración de este periódico, se reciben anuncios para el número extraordinario del 3 de Junio próximo.

Rosas de juventud

En la noche silente y perfumada con aroma de nardos y de rosas, nuestro amor, en la reja engalanada, fué feliz con las horas milagrosas....

Por el cielo, la luna plateada y las altas estrellas prodigiosas, pusieron en el alma enamorada, unas luces brillantes y preciosas.

Amor de juventud; tiempo lejano de suspiros, de ensueños y placeres, de risas y amores seductores....

Cuando al tender altivamente nues-
(tra mano
llamando al corazón de las mujeres,
la vida nos brindó besos y flores.

J. Mollina



Don José Sola en Yecla

SALUTACIÓN

Pocas veces se habrá visto en Yecla quizás nunca, una manifestación de cariño, de adhesión, de simpatía, tan unánime y tan grandiosa como la que tuvo lugar el pasado martes a la llegada de nuestro queridísimo amigo y, hasta hace poco Arcipreste de la Purísima, don José Sola López, hoy Abad Mitrado de la ilustre Colegiata de Gandía.

Nada diremos en loor de nuestro huésped, ya que sus méritos son sobrado conocidos de todos nosotros, a más de que nuestra pluma se siente incapaz de tan difícil menester, pues por una parte no sabíamos decir lo suficiente, y por otra, tememos herir la natural modestia del dignísimo sacerdote.

Nos ceñiremos pues, a darle nuestra mas cordial y sincera bienvenida, deseando que, para nuestra satisfacción, repita todo lo a menudo que se lo permitan las obligaciones de su nuevo cargo, sus visitas a este pueblo de sus amores, que tanto le quiere en la certidumbre de tenerle siempre a su lado en sus necesidades, y de que no le olvidará jamás.

Nosotros, atentos siempre a los latidos del pueblo, nos hacemos eco de sus deseos y los expresamos como propios, ofreciendo nuestros votos por la prosecución de los triunfos en su brillante carrera, no dudando de verle en breve alcanzar las mas altas dignidades de

la Iglesia, lo que no puede ser más que justicia a su reconocida capacidad y esclarecido talento.

LA ESPERA

Una tarde fria, desapacible, de vendaval y polvareda que invita a estarse muellemente recostado en el interior sin asomar siquiera las narices a la puerta. Los acordes de la música nos hacen salir de nuestra modorra. Salimos, indagamos, ¿qué pasa?—Don José Sola que viene esta tarde. Noticia que nos sorprende. Sabíamos, sí, que iba a venir pero no sabíamos cuando. Rápidamente (son cerca de las siete y media) nos dirigimos a la Estación. Por el camino, muchas caras conocidas, muchas, casi todo el pueblo; de todos los matices, de todas las clases sociales, es una demostración de viva simpatía.

Llegamos algo tarde, pero el tren viene con retraso; la gente sigue afuyendo; sin duda son enterados de última hora como nosotros.

La tarde continúa desapacible y fria; no obstante siguen llegando más y más, no vacilamos en calcular sin temor incurrir en exageración, en mas de dos mil personas las que esperaban en los andenes de la Estación la llegada del tren de Villena.

La banda Municipal que con tanto acierto dirige el Maestro Ortuño, nos hace más llevadera la espera haciendonos oír algunas piezas de su repertorio.

Por fin, a eso de las ocho, es

LA LLEGADA

Al entrar al tren en agujas, rompe la música en airoso pasodoble.

Los aplausos y los vivas ensordecen; los empujones, las apreturas, los codazos, impiden casi moverse, todos quieren ser los primeros en saludar al Sr. Sola; al fin desciende; le acompañan desde Villena sus compañeros y amigos don Macedonio Vidal, don Alfonso Azorín y don Francisco Griñán curá de Santa María de Villena. A duras penas puede abrirse paso entre la muchedumbre que le aclama y se apelo-tona para estrechar y besar su mano.

Visiblemente emocionado, responde cariñosamente a todos, estrecha las manos de unos, abraza a otros, llama a estos por su nombre, pregunta a aquellos por los suyos, tiene una palabra de afecto para todos, es como un padre que vuelve, tras larga ausencia, a verse rodeado nuevamente de sus hijos que le abruman con sus caricias, pero los

CASA YAGO

Sastrería, Pañería y Confecciones

ESPAÑA, 7.

Teléfono 116.-YECLA

Esta casa acaba de recibir las mas altas novedades del Pais y Extranjero.

Últimos modelos en trajes de niños de PRIMERA COMUNIÓN

PRECIOS INCREIBLES. - - - - Lo más nuevo en camisería

GRAN EXPOSICIÓN EN SUS ESCAPARATES